



**COMISION
NACIONAL
DEL DEPORTE**

MEXICO



Centro Latinoamericano
y del Caribe de la Juventud

SEP

VIII REUNION DEL CONSEJO

MEXICO, D.F., JUNIO 1991

DIRECCION GENERAL DE ATENCION A LA JUVENTUD

**VIII REUNION DEL CONSEJO DEL CENTRO LATINOAMERICANO Y DEL
CARIBE DE LA JUVENTUD, (CLACJ)**

**PROPUESTA MEXICANA PARA EL ESTABLECIMIENTO DE POLITICAS DE
ATENCION A LA JUVENTUD DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE
(DOCUMENTO DE TRABAJO)**

**LIC. SAUL J. FIGUEROA LOPEZ
MEXICO D.F., JUNIO 1991**

CONTENIDO

1.- Presentación

2.- Los grandes problemas latinoamericanos y del Caribe y su relación con las jóvenes generaciones (Diagnóstico).

3.- Propuesta de trabajo

3.1.- Objetivos generales

3.2.- Políticas

4.- Programas

4.1.- Organización y Participación Juvenil

4.2.- Prevención de Adicciones

4.3.- Recreación y Turismo Juvenil

4.4.- Bienestar Económico

5.- Alcances y perspectivas

6.- Anexos

6.1.- Notas

6.2.- Cuadros

I.- PRESENTACION

El presente documento tiene como propósito fundamental ofrecer elementos básicos que sirvan para caracterizar el escenario actual en el que se encuentran inmersos los jóvenes latinoamericanos y caribeños, así como plantear una serie de acciones que es posible instrumentar a corto plazo, tendientes a aminorar sus difíciles condiciones de vida.

Es claro que la información y las interpretaciones aquí planteadas no agotan una problemática tan vasta y compleja, sin embargo pueden considerarse como un punto de referencia que nos permita apreciar una visión general de la situación actual por la que transita la juventud de la región y de las opciones posibles para su atención.

En virtud del material seleccionado, para efectos de este trabajo, se entiende como "población joven", aquel conjunto de personas que se encuentran comprendidas en el rango de edad que va de los 15 a los 29 años. Estamos conscientes de lo arbitrario que ésto resulta dado que el concepto "juventud" debe ser explicado en base a una serie de procesos de índole diversa que varían en cada sociedad, sin embargo, las fuentes consultadas, elaboradas por organismos internacionales, establecen en su mayoría tal división etárea.

Las generaciones actuales de jóvenes latinoamericanos y del Caribe, nacieron y han crecido en el seno de sociedades en plena crisis, en donde la tendencia general ha sido el estancamiento productivo, el endeudamiento externo y la transferencia de capitales al exterior, la inflación galopante, el crecimiento exorbitante de la demanda por sobre la oferta de empleos, el deterioro de las condiciones generales de vida, la agudización de las desigualdades y los conflictos sociales, así como la crisis institucional. Todo ello en suma, ha tenido un profundo impacto en amplios sectores juveniles, donde se ha generalizado la incertidumbre, la inseguridad y la angustia existencial.

Es evidente que los factores antes señalados reflejan una crisis de carácter estructural que sólo será posible remontar con el concurso de todas las fuerzas sociales e institucionales en las respectivas sociedades latinoamericanas. En este contexto, las instituciones de atención a la juventud deberán de constituirse en el punto de acuerdo de la sociedad civil y el Estado para la elaboración de planes y programas que respondan a los problemas que viven actualmente los jóvenes de la región, lo cual exige recurrir a la imaginación en la búsqueda de alternativas, redoblar esfuerzos y reforzar nuestros compromisos con la juventud de Latinoamérica y del Caribe.

Para lograrlo, lo inmediato es definir claramente entre lo deseable y lo posible, y trabajar con ahinco en lo segundo. Nuestros jóvenes están demandando acciones concretas en el ámbito del empleo, la recreación, el combate contra las adicciones, entre otras; y sobre todo en la ampliación de los canales de organización y participación, pues una de las características principales del sector juvenil de nuestro tiempo, es su lucha por un trato igualitario, que les permita no sólo pronunciarse y organizarse, sino también participar en la toma de decisiones que cuadyuven a la solución de sus particulares problemáticas. Es decir, hoy los jóvenes demandan ser agentes protagónicos del cambio.

Estamos conscientes de que los programas que logremos instrumentar no resolverán en su totalidad los graves problemas estructurales que aquejan a nuestras sociedades, que nuestros Organismos de Atención a la Juventud no pueden realizar una tarea que corresponde a la sociedad en su totalidad. Pero también tenemos claro que en la medida que logremos avanzar, estaremos contribuyendo, aunque de manera modesta, a la consecución de sociedades más vigorosas, justas e igualitarias.

2.- LOS GRANDES PROBLEMAS LATINOAMERICANOS Y DEL CARIBE Y SU RELACION CON LAS JOVENES GENERACIONES (DIAGNOSTICO)

Durante la década pasada la región de América Latina y el Caribe enfrentó la mayor crisis económica de su historia, los indicadores señalan marcadas bajas en su producción, aumentos en las ya elevadas tasas de desocupación abierta y de subempleo, violentos procesos inflacionarios, severos déficits en la balanza de pagos, caídas bruscas en las reservas internacionales y aumento en la deuda externa y del pago de intereses por la misma a niveles insostenibles. Lo que ha obligado a implementar políticas antirrecesivas, que en los hechos se han traducido en la disminución del gasto público y, por consiguiente, en la reducción de los servicios de asistencia social.

En referencia a lo anterior se observa que entre 1985 y 1987 el gasto total por persona destinado por los gobiernos centrales de los países de la región - excluyendo a Nicaragua, que mostró un incremento superior al 200% - tuvo un decremento, en promedio, del 4.9% (Véase cuadro I).

Los problemas derivados de esta situación provocaron principalmente la concentración de recursos, la reducción de posibilidades de acceso a la educación y al empleo, con la consecuente exclusión de ciertos sectores sociales de los cuales la población juvenil resultó significativamente afectada, al manifestarse en ésta una ausencia de participación relativamente igualitaria en los bienes disponibles, ya sean éstos de carácter económico, cultural o social.

Muchas veces se ha destacado la importancia de la juventud en América Latina y el Caribe, importancia cuya primera y más visible manifestación es cuantitativa. La proporción de jóvenes de 15 a 29 años de edad ha llegado en los últimos años a sobrepasar el 30% de la población total, ubicándose así entre las regiones con mayor número de jóvenes (Véase cuadro II). Esta tendencia se inscribe en un marco de crecimiento de población muy acelerado, que la ha duplicado en los

últimos veinte años y que, se prevé, seguirá siendo muy intenso durante el resto del siglo.

En la región se han estado viviendo, asimismo, transformaciones fundamentales, siendo una de las mayores y más manifiestas el descenso de las tasas de población rural, la cual, por lo general ha sido considerada como un indicador de modernización y desarrollo, sin embargo, la reducida densidad de población de estas áreas y el rezago de la tasa anual media de crecimiento del producto agrícola en la década pasada (3.3%), en relación con el resto de las demás actividades económicas, permiten apuntar que el principal problema no consiste en la existencia de un excedente de población rural, sino en el ineficiente aprovechamiento de la misma(1). Motivo por el cual los jóvenes realizan migraciones temporales y permanentes a las ciudades, provocando con ello un proceso de envejecimiento de la población rural. En 1980 el 31.2% de ésta tenía 29 años y más, y, según estimaciones realizadas, para el año 2000 alcanzará el 41.7% (2).

La corriente migratoria, principalmente juvenil, procedente de las áreas rurales, ha estado alimentando en la región el crecimiento de una red urbana en donde se localizan algunos de los mayores centros poblacionales del mundo. Así, la población urbana, que representaba poco más del 30% del total a mitad del siglo, actualmente representa casi el 70% (Véase cuadro III). Estudios realizados por la ONU indican que la proporción de jóvenes residentes en el área urbana alcanzó para 1989 el 65.2% (3). No obstante, cabe apuntar que de aquellos jóvenes que emigran, gran parte retorna al medio rural, impulsados por el desempleo y subempleo urbano y por su inserción en el escalón más bajo de la estratificación urbana, configurando así un sector cada vez más marginado de la modernización y el desarrollo.

Este panorama muestra la necesidad de fortalecer y crear nuevas políticas que redunden en una adecuada distribución de satisfactores, permitiendo corregir así las desigualdades sociales que han surgido en el campo y aquellas que se han generado de la concentración urbana.

En lo que se refiere a la actividad económica, los procesos de ajuste interno, instrumentados por la mayoría de los países, trajeron consigo una insuficiencia en latinoamérica para absorber el incremento de la Población Económicamente Activa (PEA), que en la década pasada fue de 2.86% (Véase cuadro IV), la que en números absolutos representa alrededor de 12 millones de personas; generándose así un aumento en las, ya de por sí, elevadas tasas de desempleo y subempleo.

Una de las características de la PEA es la elevada proporción de jóvenes que la integran, dado que para 1989, éstos significaban el 52.08% del total, constituyéndose así en la principal fuerza demandante de empleo (Véase cuadro V).

Entre los principales problemas que enfrenta la juventud de la región esta la falta de oportunidades ocupacionales. El desempleo abierto es particularmente agudo en ella, pues en promedio los jóvenes representan más del 50% del total de desocupados (4). Siendo en el grupo de 20 a 24 años en el que recae la mitad del desempleo juvenil.

Por otra parte, el subempleo en los jóvenes de la región posee características más alarmantes, ya que en este caso, a más de ser empleos sin perspectivas con salarios bajos, corresponden a trabajos ocasionales inseguros que no ofrecen ninguna posibilidad de adquirir capacitación y experiencia que les permita acceder a mejores puestos.

Así pues, la incorporación de los jóvenes a trabajos sin perspectivas de progreso, y la difícil situación de aquellos que no participan en la fuerza laboral -pero que tampoco están incorporados al sistema educativo- contribuyen a mantener y prolongar la condición de pobreza crítica en algunas zonas de la región.

Dentro de las diversas transformaciones que señalan el proceso de transición en América Latina y el Caribe, la educación es la que ha presentado mayores cambios que se manifiestan en la juventud actual e incidirán con mayor peso en el

futuro de las generaciones que actualmente se están educando, ejemplo de esto es la superación paulatina del problema del analfabetismo. En los años cincuentas, éste mostraba proporciones alarmantes, la mitad de la población de 15 años y más, de muchos de los países de la región se declaraba analfabeta, en tanto que para 1980 lo hacían el 19.13%, y en 1990, tan sólo el 16.37% (Véase cuadro VI).

Estrechamente relacionado con lo anterior cabe señalar que si bien hoy en día casi la totalidad de los niños tienen acceso a la escuela primaria, sólo la mitad de los mismos lograrán finalizar un ciclo de escolarización promedio de seis años.

En lo que respecta a la educación media, ésta se ha venido transformando en un tipo de educación progresivamente más integrada a la formación cultural general, y lo que es muy importante, abarca una proporción muy alta, entre el 25% y el 60% del grupo de edad de 13 a 19 años en 1989, aunque con marcadas diferencias entre los países de la región. En tanto, la educación superior ha experimentado una veloz transformación cuantitativa. Hacia 1950 comprendía sólo poco más del 1% de los jóvenes de 20 a 24 años, en la actualidad incorpora a más del 15%, y casi en todos los países de la región, asisten a la universidad por lo menos uno de cada 10 jóvenes en edad de hacerlo (5).

No obstante los avances observados, todavía queda mucho por hacer en la región, pues cerca del 22% de la población de 15 años y más se encuentra al margen del sistema educativo, de los cuales el 40.8% son jóvenes (Véase cuadro VII). Lo que es resultado, entre otras cosas, del insuficiente gasto público en educación, que se encuentra en la mayoría de los países de la región, 50% por debajo de lo recomendado por la UNESCO (Véase cuadro VIII).

La Situación antes descrita de no corregirse traerá como consecuencia la proliferación de grupos de jóvenes en condiciones de marginación, que permanecen excluidos de la mayoría de las políticas sociales de atención, así como de espacios de expresión adecuados y que tienden a enfrentar a la sociedad, principalmente, con acciones de escapismo, entre las que destacan, por sus implicaciones sociales y personales, las conductas adictivas.

Evaluar las exactas dimensiones de este problema, así como su incidencia, resulta por demás difícil, pues se carece de información oportuna que permita ubicar de manera precisa la población de mayor riesgo. Por ello, el fenómeno representa hoy uno de los mayores retos para los gobiernos de área.

El diagnóstico de la población juvenil en América Latina y el Caribe, pone de manifiesto el amplio desafío cultural a asumir, pues como bien dice, el siempre preocupado por los problemas de la región, Dr. Leopoldo Zea: "La juventud de América está llena de esperanzas originadas por la insuficiencia".

3.-PROPUESTA DE TRABAJO

México en su calidad de anfitrión de la VIII Reunión del Consejo del Centro Latinoamericano y del Caribe de la Juventud (CLACJ), con la finalidad de contribuir al fortalecimiento de la cooperación y la integración de los países del área, propone impulsar políticas y programas de carácter regional, tendientes a incidir de manera favorable y diligente ante las exigencias más sentidas de la población juvenil de la región.

En estricto apego a los objetivos del CLACJ, las políticas y programas de atención a la juventud que se pretenden instituir, o fortalecer en el caso de su existencia, deberán tener como signo distintivo su orientación por contribuir al desarrollo integral de los jóvenes de la región, en un marco de cooperación técnica e intercambio de experiencias entre los países miembros del CLACJ y los organismos internacionales pertinentes.

3.1.- OBJETIVOS GENERALES

- Contribuir al desarrollo integral de los jóvenes del área, a través de la instrumentación de políticas y programas regionales que permitan su integración a los procesos productivos de sus respectivos países; que propicien el uso adecuado del tiempo libre; que fortalezcan los canales de participación y contribuyan a la prevención de las conductas adictivas, entre otras.
- Promover el intercambio de conocimientos y experiencias, así como el fortalecimiento de la asistencia y la cooperación técnica entre los países miembros del CLACJ y los organismos internacionales pertinentes, sobre asuntos referentes a la participación de la juventud en el desarrollo económico y social.



- Promover la creación o cooperación de instancias nacionales de apoyo financiero que promuevan la participación de sus respectivas sociedades y de los organismos internacionales pertinentes, a través de aportaciones para destinarlas al desarrollo de programas de atención a la juventud.

3.2.- POLITICAS

- Se formularán iniciativas de acción multilateral e interinstitucional, en apoyo de los jóvenes latinoamericanos, que involucren al mayor número posible de instituciones públicas, sociales y privadas de las respectivas sociedades latinoamericanas y caribeñas, así como a organismos internacionales.
- Se instrumentarán canales de comunicación ágil y fluida en términos de cooperación técnica e intercambio de experiencias, cuyo foco centralizador y distribuidor serán las oficinas centrales del CLACJ, en el entendido de que deberán fijarse plazos perentorios para el envío de proyectos, informes y evaluaciones de los respectivos programas.
- Se instrumentarán programas de estudio e investigación sobre diversos aspectos de la problemática juvenil que permitan actualizar los diagnósticos y subsanar los vacíos de información existentes a la fecha. Para ello deberán establecerse, de manera previa y consensual, una serie de criterios teóricos y de clasificación imprescindibles para homogeneizar la interpretación y sistematización de la información sobre temas juveniles en América Latina y el Caribe.

4.- PROGRAMAS

4.1.- ORGANIZACION Y PARTICIPACION

Estudios realizados sobre la juventud latinoamericana (6), demuestran que ésta se ha caracterizado históricamente como una fuerza importante en los procesos políticos y sociales del continente y que su participación en la sociedad es la que le otorga una especificidad y originalidad, que la diferencia de poblaciones juveniles de otras regiones del mundo.

Ante tal situación, es preciso reconocer de manera autocrítica, que nuestras sociedades no han sido capaces de generar los suficientes canales y espacios de participación para que los jóvenes desarrollen y expongan su potencial creativo e innovador, por lo que muchos de los movimientos juveniles se han dado al margen o en contra de estructuras existentes que hoy urge revisar.

Si aspiramos contar con una juventud, cada vez más crítica y propositiva, pero también cada vez más participativa en los procesos de modernización de nuestras respectivas sociedades, debemos generar acciones tendientes a incrementar la formación e integración de nuestros jóvenes, a fin de incorporar su energía a tareas de beneficio comunitario de manera solidaria, organizada y sistemática.

Para ello, en México hemos instrumentado, entre otros, los programas:

Solidaridad Juvenil Voluntariado, que tiene como finalidad contribuir a la organización de los jóvenes por medio de la creación de brigadas comunitarias de solidaridad juvenil, que se agrupan en torno a un Voluntariado Nacional y que realizan actividades en beneficio de sus respectivas comunidades. De esta forma se estimula la participación y la corresponsabilidad de la población juvenil en el desarrollo de la sociedad. Por otro lado se cuenta con el Programa de Certámenes y Encuentros, que comprende eventos de carácter nacional, que estimulan y reconocen la capacidad creativa de la juventud, además de ofrecer

espacios de expresión y participación en los campos político-cultural y tecnológico-científico.

Estos programas han ido cobrando cada vez mayor presencia en la sociedad mexicana, por lo que los resultados son cada vez más alentadores. Por lo anterior, sometemos a su consideración las siguientes propuestas:

- Motivar la creación de brigadas juveniles autogestivas, que realicen labores comunitarias en beneficio de sus núcleos sociales, atendiendo a las características propias de cada país y, en su momento, llevar a cabo reuniones de intercambio de experiencias, en las que funcionarios de nuestros respectivos países y los propios jóvenes, conozcan los trabajos efectuados en los diversos países que conforman nuestro continente.
- Impulsar certámenes y encuentros que estimulen la creatividad tecnológica-científica y artística de los jóvenes en los países miembros del organismo.
- Fomentar la realización de un primer certamen o premio juvenil latinoamericano, en diversas áreas del conocimiento y actividades civiles y productivas, con el propósito de estimular la unidad latinoamericana y reconocer el talento juvenil.

4.2.- PREVENCIÓN DE ADICCIONES

La Encuesta Nacional de Adicciones 1989, del Instituto Mexicano de Psiquiatría, indica que aproximadamente el 50% de los jóvenes mexicanos de áreas urbanas, entre los 12 y 29, son adictos al tabaco; alrededor del 7% presenta dependencia al alcohol; y el 4% ha hecho uso de alguna droga, por lo menos alguna vez en la vida.

Ante tal situación fue preciso instrumentar una respuesta gubernamental de carácter integral e integradora, que involucrase a las diversas instituciones responsables de atender a la juventud y, sobre todo, a los propios jóvenes.

El Programa de Prevención de Adicciones (PREVEA), tiene como objetivo informar, orientar y capacitar a los jóvenes de todos los sectores sociales, en temas relacionados a los problemas de alcoholismo, de tabaquismo y farmacodependencia. Procura la participación convencida de la juventud en acciones preventivas de autogestión, y aprovecha sus formas naturales de organización.

Cuenta con la colaboración de las instituciones de Salud, Educación, Procuración de Justicia y Asistencia Social en los niveles federal, estatal y municipal. Dichas instituciones, poseen una infraestructura nacional que llega hasta las poblaciones más apartadas y cuentan con médicos, maestros, trabajadores sociales, orientadores, psicólogos, entre otros profesionales. Al Programa, adicionalmente se suman ciudadanos que a título voluntario y sin percibir sueldo alguno, se desempeñan como dirigentes deportivos, culturales, vecinales, etc.

Con las instituciones antes señaladas se realizan tareas de diagnóstico y se emprenden acciones de capacitación y actualización para ubicar conjuntamente aquellas zonas del país y aquellos segmentos de población juvenil de mayor riesgo. Una vez determinado el universo específico, procedemos a desarrollar nuestras actividades.

El Programa se ubica en el nivel que la Organización Mundial de la Salud designa como prevención primaria. Consta de cursos-taller con profesionales del área sociomédica y promotores juveniles, conferencias magistrales, pláticas y foros, y con actividades educativas informales.

Con ello el PREVEA acerca el conocimiento científico sobre las adicciones al joven y al adulto que convive con él, pero cuidando que el lenguaje y las formas sean adecuadas a cada estrato social y cultural.

La similitud de nuestras realidades, las cargas comunes de los problemas latinoamericanos, nos estimula hoy a compartir la experiencia de México en materia de prevención de adicciones entre la juventud, experiencia que se

remonta a más de diez años y nos marca un sendero propio. Por tal motivo y con el ánimo de cooperar con los países miembros del CLACJ, proponemos el diseño, la formulación y el desarrollo de una política de atención al problema de las adicciones entre los jóvenes de nuestra región, que contemple las siguientes acciones:

- Establecer en los países miembros del CLACJ, Programas de Prevención de Adicciones que involucren a las diversas instancias de Salud, Educación, Procuración de Justicia y Asistencia Social, de acuerdo a las especificidades de cada nación, y que retomen las experiencias de los países donde ya se operan este tipo de programas.
- Con los países donde se presenten problemas de adicciones en la población juvenil, así como con aquellos donde operen programas de atención en la materia, se deberán generar políticas de intercambio de experiencias que se concreten en encuentros, foros, seminarios con especialistas y jóvenes involucrados en la problemática.

4.3.- RECREACION Y TURISMO JUVENIL

En cuanto a infraestructura turística juvenil, cabe señalar que Brasil es el país que cuenta con el mayor número de albergues, sin embargo, México es el único país en Latinoamérica que promueve un programa gubernamental de recreación y turismo juvenil con 25 albergues propios (Villas Deportivas Juveniles), donde también se apoya a las organizaciones deportivas de jóvenes durante su preparación física. Dicho programa es apoyado por un sistema administrativo, operativo y de promoción que le impone gran dinamismo y permite ofrecer servicios de alojamiento y alimentación con eficiencia, calidad y bajo costo.

México, ha acumulado experiencia desde los años cincuentas en lo referente a programas de atención a la juventud y una constante ha sido instrumentar y mejorar los servicios de recreación y turismo juvenil, pues estamos convencidos que la recreación y el uso adecuado del tiempo libre, son aspectos

fundamentales en el desarrollo de las sociedades, que promueven el conocimiento de modos de vida diferentes y permiten la integración de los jóvenes en experiencias creativas, además de fortalecer los lazos de convivencia.

Por lo anterior, en el marco de esta reunión del Consejo del Centro Latinoamericano y del Caribe de la Juventud, proponemos el establecimiento de una política regional en materia de recreación y turismo juvenil, a través de las siguientes acciones:

- Consolidar las bases, entre los países miembros del Centro, para intercambiar ideas y experiencias en relación al turismo y recreación juvenil.
- Organizar una Comisión entre los países miembros del Centro, que cuenten con la infraestructura o los recursos necesarios para promover el turismo y la recreación juvenil a nivel regional.
- Efectuar convenios para el intercambio de grupos de jóvenes interesados en visitar cualquier país miembro del CLACJ.
- Promover la expedición de una credencial latinoamericana de alberguismo entre los países miembros de dicha asociación.
- Crear un movimiento turístico juvenil latinoamericano, que propicie el conocimiento de la historia, tradiciones y costumbres culturales de las naciones latinoamericanas.

4.4.- BIENESTAR ECONOMICO

Recientes estudios realizados en México señalan que alrededor de 12% de la PEA no tiene trabajo. Si añadimos a las personas consideradas como subempleadas, que se calculan en un orden del 40% de la misma PEA, el fenómeno cobra dimensiones alarmantes.

La PEA estimada en 1990 era de aproximadamente de 26 millones de personas, de las cuales 18 millones, casi el 70%, no rebasan los 40 años de edad y, dentro de éste, 9 millones no alcanzan siquiera los 25 años, es decir, una tercera parte de la PEA esta compuesta por fuerza de trabajo muy joven.

El diagnóstico general presentado, demuestra que el problema del empleo para los jóvenes es hoy uno de los más graves que enfrenta la región. Ante tal situación se impone la interrogante en torno a lo que podemos y debemos hacer.

La Comisión Nacional del Deporte ha instrumentado tres programas básicos que inciden directamente en el fortalecimiento de la situación del joven ante el mercado de trabajo, ellos son: el Programa de Tarjeta Plan Joven, el Programa de Bolsa de Trabajo y el Programa de Empresas Juveniles. El primero otorga beneficios dentro de la esfera del consumo, mientras que los restantes se desarrollan al interior del ámbito productivo.

Tarjeta Plan Joven, otorga una serie de descuentos en la adquisición de bienes y servicios, fortaleciendo el poder adquisitivo, una de sus modalidades ofrece un seguro de vida en caso de muerte accidental, así como seguro de gastos médicos por accidente o por lesión en la práctica de algún deporte.

El Programa de Bolsa de Trabajo consiste en ofrecer a los jóvenes desempleados un panorama de alternativas existentes dentro del mercado de trabajo. Dicho panorama, que representa un importante segmento de la oferta laboral, se logra en función de la concertación, fundamentalmente, con las empresas privadas, instituciones, organismos públicos, y sociales. Los acuerdos establecidos ofrecen un abanico de posibilidades de trabajo en los distintos sectores (servicios, industria, agroindustria), logrando de esta forma canalizar la mano de obra disponible, de acuerdo a su perfil profesional y laboral, o en su defecto, detectando las aptitudes y experiencia del solicitante para canalizarlo hacia los puestos vacantes más adecuados.

En lo que se refiere al Programa de Empresas Juveniles que opera en nuestro país, es una opción que brinda orientación y capacitación técnica (fiscal,

financiera y mercantil), a jóvenes, que con aptitud y experiencia en el ámbito productivo, proyectan instalar una pequeña empresa.

El Programa ofrece el apoyo y la asesoría en todas aquellas gestiones que deben realizarse con las instituciones de crédito que disponen recursos para el impulso a la microempresa. En síntesis, el Programa de Empresas Juveniles pretende impulsar a todos aquellos jóvenes con inquietudes empresariales para que puedan instalar una microempresa con certidumbre financiera y posibilidades de éxito.

Las propuestas que hoy presentamos se fundamentan en la experiencia acumulada en la materia y se pueden sintetizar en los siguientes puntos:

- Con aquellos países en donde operan programas similares es importante intercambiar experiencias a través de cursos de capacitación sobre aspectos administrativos y financieros, o por medio de seminarios en donde se presenten trabajos con propuestas concretas en relación a los diversos tópicos sobre microempresas, así como sobre políticas de empleo juvenil y de apoyo al poder adquisitivo. Ello con el propósito de superar obstáculos que se han presentado con anterioridad en los países que operan este tipo de programas.
- Se propone que en cada país se funde una bolsa de trabajo, considerando la normatividad jurídica que en particular rija en cada uno de los mismos, lo cual redundará positivamente en la canalización oportuna de los jóvenes demandantes al mercado laboral, aprovechando su experiencia y aptitudes de la mejor manera posible.
- Que se impulsen proyectos de microempresas juveniles y se busquen todo tipo de apoyos de las instancias financieras de fomento al desarrollo, tanto nacionales como internacionales, para la consecución de los recursos crediticios, dado que existen renglones específicos para el apoyo a programas de pequeña empresa.
- Que los países miembros del CLACJ instrumenten un Programa de Tarjeta Juvenil, que sea un apoyo al poder adquisitivo de los jóvenes y, de acuerdo con

las condiciones específicas de cada país, incorporen si es posible el seguro de vida y de gastos médicos.

- Estudiar la posibilidad de crear la Tarjeta Juventud Latinoamericana, en donde la tarjeta de cada uno de los países sea válida en todas las naciones que integran el organismo.

5.- ALCANCES Y PERSPECTIVAS

Aún cuando en la última década se observan avances en referencia a las políticas sociales dirigidas al sector juvenil, la situación crítica de la economía de los países de la región, así como las dimensiones actuales de este sector -poco más de 150 millones de personas comprendidas entre los 15 y 29 años- hacen que aquéllas sean insuficientes, dado que gran número de jóvenes se mantienen al margen de los programas de atención.

Por ello, es que en materia de juventud se hace urgente fortalecer los mecanismos de integración y colaboración regional que permitan la suma de esfuerzos, el intercambio de experiencias, la captación y el aprovechamiento máximo de los recursos, así como la optimización de resultados, todo ello con el fin de incrementar los beneficios de manera cuantitativa y cualitativa de las acciones a desarrollar.

Las limitaciones que en el ámbito económico presentan los países de la región, las que impiden la implementación de programas con una amplia cobertura, hacen necesaria la redefinición y reorganización de las relaciones entre los organismos e instituciones nacionales, a fin de incrementar los beneficios y responsabilidad, que compartidos, contribuirán al mejoramiento de la vida colectiva.

Por lo cual, para garantizar la existencia de recursos que les permitan instrumentar la coordinación, concertación y ejecución de acciones, a corto y mediano plazo, acordadas por los países miembros, se propone la creación de un patronato a nivel nacional que dependa de la institución responsable de atención a la juventud, y cuyas funciones consistirán en captar y administrar recursos económicos provenientes de la sociedad, así como brindar los apoyos correspondientes a los programas que habrán de realizarse.

De manera paralela, el CLACJ deberá exhortar a los países miembros a cumplir, en tiempo y forma, con las aportaciones convenidas en el acuerdo constitutivo, así como realizar las gestiones pertinentes para la obtención de recursos provenientes de organismos internacionales, observando siempre, que los términos en que se pacten no contravengan los principios y objetivos del Centro.

Por último, es claro que debemos crear y fortalecer una verdadera estrategia coherente relativa a la juventud latinoamericana, que unifique criterios y políticas para la instrumentación de planes y programas de atención a la juventud, todo ello enmarcado en una estrategia global, que permita la plena incorporación y participación de las jóvenes generaciones en los procesos de modernización y desarrollo que se viven en nuestros países.



COMISION
NACIONAL
DEL DEPORTE
MEXICO

6.- ANEXOS

6.1 NOTAS

- (1) BANCO Interamericano de Desarrollo. **Progreso económico y social en América Latina. Informe 1990**, BID, Washington, 1990, p. 147.
- (2) COMISION Económica para América Latina. **La juventud en América Latina y el Caribe**, CEPAL, Santiago de Chile, 1985, p. 24.
- (3) ORGANIZACION de las Naciones Unidas. **Boletín Demográfico**, ONU, New York, 1989, p. 14.
- (4) COMISION Económica para América Latina, **op.cit.**, p. 37.
- (5) ORGANIZACION de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. **Anuario estadístico 1989**, UNESCO, Bélgica, 1989, pp. I-32 a I-42.
- (6) MONTIEL, Edgar. **Juventud de la crisis**, Ed. Nueva Imagen, México, 1985, p. 29.

6.2.- CUADROS

CUADRO I

GASTO TOTAL DEL GOBIERNO CENTRAL POR PERSONA, POR REGION.
(EN \$ US DE 1988)

REGION	1985	1987	VAR. %
CARIBE	1153.66	1064.50	-7.72
CENTRO	293.00	270.20	-17.78
SUR	500.63	576.50	2.39
MEXICO	617.00	548.00	-11.18
TOTAL	641.07	619.80	-4.09

* Se excluye a Nicaragua por presentar resultados por arriba de la media.

FUENTE: Cuadro elaborado por el Centro de Estudios e Investigación de la CND, en base a: OPS-OMS. **Las condiciones de salud en las Américas de 1990**, vol. I, Publicación Científica No 524, p. 335.

CUADRO II

PROPORCION DE POBLACION JUVENIL POR REGION 1989*

REGION	POBLACION TOTAL	POBLACION JUVENIL	PT/PJ(1)
CARIBE	20'433,012	7'607,186	37.22
CENTRO	14'106,111	4'516,784	29.21
SUR	222'384,690	64'960,256	29.21
MEXICO	81'721,200	31'407,700	37.96
TOTAL	340'245,013	108'491,936	31.88

* No se dispone de información para todos los países que conforman América Latina y el Caribe.

(1) Porcentaje de la población juvenil en relación a la población total.

FUENTE: Cuadro elaborado por el Centro de Estudios e Investigación de la CND, en base a: OFICINA Internacional del Trabajo. **Anuario de estadísticas del trabajo, 1989-90**. OIT, Ginebra, 1990, pp. 20-24.

CUADRO III

POBLACION URBANA POR REGION (PORCENTAJE EN RELACION A LA POBLACION TOTAL)

(Miles)

REGION	1980	1989	VAR. %
CARIBE	40.30	47.45	39.33
CENTRO	40.94	44.79	38.18
SUR	68.44	73.24	29.52
MEXICO	65.40	70.80	33.54
TOTAL	64.91	69.81	30.91

FUENTE: Cuadro elaborado por el Centro de Estudios e investigación de la CND, en base a: BANCO Interamericano de Desarrollo. **Progreso económico y social en América Latina 1990**, BID, 1990, p. 276.

CUADRO IV

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (PORCENTAJE EN RELACION CON LA POBLACION TOTAL)

REGION	1980	1989	VAR. %
CARIBE	39.07	40.75	1.68
CENTRO	33.96	34.16	0.20
SUR	32.62	36.80	4.18
MEXICO	33.00	38.40	5.40
TOTAL	34.66	37.52	2.86

FUENTE: Cuadro elaborado por el Centro de Estudios e Investigación de la CND, en base a: OFICINA Internacional del Trabajo. **Anuario de estadísticas del trabajo, 1989-90**, OIT, Ginebra, 1990, pp. 20-28.

CUADRO V

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA JUVENIL (PORCENTAJE EN
RELACION CON LA PEA TOTAL)

REGION	1980	1989	VAR. %
CARIBE	51.43	49.07	-2.36
CENTRO	51.35	48.40	-2.95
SUR	52.01	52.42	0.41
MEXICO	55.80	58.20	2.40
TOTAL	52.64	52.08	-0.56

FUENTE: Cuadro elaborado por el Centro de Estudios e Investigación de la CND, en base a: OFICINA Internacional del Trabajo. **Anuario de estadísticas del trabajo, 1989-90**, OIT, Ginebra, 1990, pp. 20-28

CUADRO VI

ANALFABETAS POR REGION (PORCENTAJE DE LA POBLACION DE 15 AÑOS
Y MAS)

REGION	1980	1990	VAR. %
CARIBE	20.42	17.82	-2.60
CENTRO	24.30	24.18	-0.12
SUR	15.80	10.78	-5.02
MEXICO	16.00	12.70	-3.30
TOTAL	19.13	16.37	-2.76

FUENTE: Cuadro elaborado por el Centro de Estudios e Investigación de la CND, en base a: BANCO Interamericano de Desarrollo. **Progreso económico y social en América Latina, Informe 1990**, BID, 1990, p. 26.



CUADRO VII

POBLACION SIN ESCOLARIDAD POR REGION 1980 (PORCENTAJE EN
RELACION A LOS GRUPOS ETAREOS RESPECTIVOS)

REGION	15 AÑOS Y MAS	15 A 29 AÑOS	15 Y MAS/15-29
CARIBE	17.3	14.1	46.6
CENTRO	71.5	65.7	55.5
SUR	21.2	13.8	35.9
MEXICO	22.1	19.7	50.5
TOTAL	22.1	16.1	40.8

FUENTE: Cuadro elaborado por el Centro de Estudios e Investigación de la
CND, en base a: ORGANIZACION de las Naciones Unidas para la Educación, la
Ciencia y la Cultura. **Anuario Estadístico 1989**. UNESCO, Paris, 1989, pp. I-53 a
I-63.

CUADRO VIII

GASTO EN EDUCACION (PORCENTAJE EN RELACION AL PRODUCTO
INTERNO BRUTO)

REGION	1980	1985	VAR. %
CARIBE	7.76	8.10	0.31
CENTRO	4.34	5.14	0.80
SUR	4.48	4.18	-0.29
MEXICO	4.20	3.90	-0.30
TOTAL	5.19	5.33	0.14

FUENTE: Cuadro elaborado por el Centro de Estudios e Investigación de la
CND, en base a: ORGANIZACION de las Naciones Unidas para la Educación, la
Ciencia y la Cultura. **Anuario Estadístico 1989**, UNESCO, Bélgica, 1989, pp. IV-5
a IV-12.